Check Point Threat Extraction secured this document Get Original

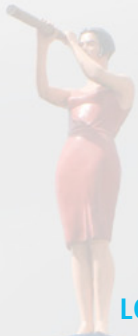
SANTANDER EN EL CAMINO DE SANTIAGO

© Excelentísimo Ayuntamiento de Santander.

© Ayuntamiento de Santander. Centro de Documentación de la Imagen de Santander. (Ángel de la Hoz, Manuel Álvarez, Marqués de Santa María del Villar, Pablo Isidro Duomarco, Victor del Campo Cruz).

CDIS Centro de Documentación de la Imagen de Santander

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes.



ÍNDICE

LOS ORÍGENES DEL CAMINO DE SANTIAGO 2
Leyenda del sepulcro de Santiago 3
Pero, ¿quién está enterrado en Compostela? 4
Otras explicaciones sobre el origen de la peregrinación a Compostela 5

LOS DIFERENTES CAMINOS A COMPOSTELA 6
Evolución del culto a Santiago 6
La formación de las diferentes vías de peregrinación 7

LOS PEREGRINOS 13
Causas de la peregrinación. Los "falsos peregrinos" 13
Preparación del viaje; el hábito y los accesorios del peregrino 14
En el Camino: los privilegios de los peregrinos y los hospitales 15
La llegada a Santiago 16

EL CAMINO DE LA COSTA EN CANTABRIA 17
Antigüedad del Camino de la Costa a su paso por Cantabria 17
El Camino de la Costa en Cantabria hoy 22

SANTANDER 24
Accesos a Santander 25
Santander y la peregrinación jacobea hasta el siglo XVII 26
Recorridos urbanos 42
Santander a partir del siglo XVIII 46
Recorrido paisajístico y cultural 48
Senda del Faro 53

Hacia el futuro
Baltazar Torres. 2010.
Rampa de Sotileza (Santander).

"¿Quién es ese, para que lo frecuente devotamente una tan gran multitud de cristianos? (...) Es tan grande la multitud de los que van y vuelven que apenas deja libre la calzada hacia Occidente".

Relato de la embajada enviada
por el emir Ali ben Yusuf a Galicia.
Siglo XII

LOS ORÍGENES DEL CAMINO DE SANTIAGO

Leyenda del sepulcro de Santiago:

En el año 44 de nuestra era el Apóstol Santiago, seguidor de Jesús, fue martirizado y decapitado en Jerusalén por orden del rey Herodes. A partir de este hecho histórico la falta de datos se ha visto suplida por una tradición de fuerte arraigo que defiende cómo los discípulos de Santiago trasladaron su cuerpo desde Palestina hasta la Península Ibérica, donde se suponía había predicado el santo Apóstol. Para ello embarcaron en el puerto de Jope (actual Jaffa, en Israel), llegando hasta la provincia romana de *Gallaecia*, en *Hispania*, confín del mundo conocido de donde deriva el actual nombre de Galicia. Los discípulos de Santiago enterraron allí el cuerpo de su maestro, en un lugar cuya localización exacta se perdió durante siglos en el silencio y que hoy se identifica con Santiago de Compostela.

El *Liber Sancti Iacobi* (Libro de Santiago), obra referente para los peregrinos a partir de su redacción en el siglo XII, relata la leyenda de la llegada de los restos de Santiago a España y las diversas peripecias hasta que recibió sepultura. Sus discípulos habrían recogido y transportado el cuerpo de su maestro en una barca de piedra que habría arribado hasta el puerto de *Iria Flavia* (cerca del actual. Padrón, en La Coruña). Este puerto se hallaba lindante con los dominios de la reina Lupa, quien convertida finalmente al cristianismo, cedió su palacio para dar sepultura a Santiago. Allí se construiría un primer templo en honor del santo, custodiado hasta su muerte por dos de sus discípulos, Atanasio y Teodoro.

Padrón es hoy en día lugar de peregrinación para muchos devotos que quieren visitar el lugar donde se dice que predicó por primera vez Santiago en la Península Ibérica.

Según esta tradición, en el año 813 sucedió un milagro: un ermitaño de nombre *Pelagio* (Pelayo), que vivía en el monte *Libredón*, divisó una lluvia de estrellas en un lugar cercano, comunicando esta noticia al obispo de *Iria Flavia* Teodomiro. Éste visitó el lugar y determinó finalmente que allí había una tumba que identificó con la del santo Apóstol, comunicando a su vez la noticia al rey asturiano Alfonso II "el Casto". Tras casi ochocientos años, podía fijarse la ubicación exacta del sepulcro de Santiago, en una zona que a partir de entonces comenzaría a llamarse *Campus Stellae* o *"Campo de la Estrella"*, de donde deriva el actual nombre de Compostela.

Pero, ¿quién está enterrado en Compostela?

Frente a esta tradición, otros consideran que la sepultura situada hoy en la catedral de Santiago de Compostela sería en realidad la de Prisciliano, obispo de Astorga (León) en el siglo IV. Sus predicaciones dieron lugar a un movimiento considerado herético por un sector de la iglesia, el *"priscilianismo"*, que abogaba por una mayor integración de grupos sociales tradicionalmente marginados, como las mujeres o los esclavos. Condenado finalmente por un tribunal civil en el año 385, hay estudios que apuntan a un posible traslado de sus restos a *Gallaecia*, su tierra natal.

En el 711 los musulmanes del norte de África entraron en la Península, coincidiendo con el final del reino visigodo. A partir de entonces y por espacio de ochocientos años el territorio peninsular estuvo dividido en varios reinos, iniciándose un proceso de reconquista y unificación paulatina desde el norte. Muchos estudiosos creen que el "descubrimiento" de la tumba de Santiago fue en realidad un elemento de propaganda política destinada a hacer de este santo un referente cristiano en la lucha contra los musulmanes.

Otras explicaciones sobre el origen de la peregrinación a Compostela:

Finalmente, no faltan las explicaciones acerca de un origen pagano del *Camino de Santiago*. Éstas estarían basadas en antiguas tradiciones que buscaban alcanzar el fin de la tierra conocida, donde se asistiría al espectáculo del ocaso o muerte del sol, a la que seguiría su vuelta a la vida al amanecer. De este modo, el viaje del peregrino sería una experiencia iniciática que buscaría emular esta muerte y resurrección simbólica alcanzando así un renacimiento espiritual.

Religión o tradición, el peregrino moderno sigue hoy los pasos de aquellos que le precedieron en una experiencia única y personal en la que se busca recrear la historia, la cultura, la naturaleza o el deporte a través de las múltiples sendas que llevan a Compostela.

Los antiguos peregrinos se guiaban por las estrellas de la Vía Láctea para alcanzar, en un viaje místico, el *Finis Terrae* o confín del mundo conocido. De ahí derivaría la costumbre actual de prolongar el viaje hasta Finisterre, donde es tradición quemar parte del equipaje que el peregrino lleva consigo en un acto de renovación.

Los diferentes Caminos a Compostela

Evolución del culto a Santiago:

Fue Alfonso II "el Casto" quien, enterado del hallazgo del sepulcro en Compostela, ordenó la inmediata construcción allí de un primitivo templo construido con barro y piedra, convirtiéndose además en el primer peregrino conocido en realizar una visita a la tumba del Apóstol.

El viaje de Alfonso II "el Casto", desde la corte de Oviedo hasta Compostela, fue el origen del *Camino Primitivo* existente aún hoy.

La noticia del descubrimiento de la tumba de Santiago se difundió con gran rapidez y eficacia por toda Europa y parte de Asia, convirtiéndose la visita a Compostela en un nuevo referente para toda la Cristiandad. En el año 872, Alfonso III de Asturias mandó derribar el primitivo templo del santo para construir en su lugar otro más suntuoso, alrededor del cual se estableció una primera comunidad de monjes. La importancia del conjunto fue en aumento, hasta que en el año 1095 fue reconocido como nueva cabeza del obispado, si bien de hecho ya ejercía esas funciones desde antes, en detrimento de la sede de *Iria Flavia*.

A finales del siglo X el culto a Santiago y las peregrinaciones a Compostela entraron en crisis, debido, entre otras causas, al saqueo del lugar por las tropas musulmanas de Almanzor. En el siglo XVI, coincidiendo con un nuevo retroceso de las peregrinaciones, tiene lugar el traslado del sepulcro a un nuevo emplazamiento para protegerlo de los ataques de piratas ingleses que entonces asolaban las costas gallegas. Esta nueva ubicación fue pronto olvidada, hasta que las excavaciones dirigidas por los canónigos de la catedral Antonio López Ferreiro y José Lavín Cabello, a instancias del cardenal Miguel Payá y Rico, la sacaron de nuevo a la luz en 1879. A partir de este hecho se inició un resurgimiento del interés por el culto santiaguista y por las peregrinaciones, apoyado posteriormente por todas las Comunidades Autónomas por las que pasaban las distintas rutas. Resultado de todo este esfuerzo por revitalizar los orígenes históricos del camino fue el reconocimiento del *Camino Francés,* en 1987, como primer *Itinerario Cultural Europeo*, recibiendo la mención de *Patrimonio de la Humanidad* de la UNESCO en 1993 en la categoría de *Bien Cultural*. A esta mención se ha sumado la extensión de los *Caminos del Norte* en el año 2015.

La formación de las diferentes vías de peregrinación:

Las diferentes rutas hacia Compostela fueron conformándose a medida que los peregrinos de distintas nacionalidades y los de los distintos reinos peninsulares acudían a ver el sepulcro del santo, usando para ello los itinerarios que más les convenían por cercanía, comodidad o seguridad. De este modo, se fueron desarrollando rutas marítimas, bien directamente hasta Galicia, o bien fondeando en distintos puertos del Cantábrico en una travesía de cabotaje; rutas mixtas, que combinaban la arribada a un puerto con la continuación del camino a pie, lo cual permitía al peregrino visitar de paso otros lugares de culto; y las rutas terrestres, que entraban en la Península por los Pirineos para atravesar luego los diferentes reinos hasta Galicia. Paralelamente, y según las necesidades, fueron surgiendo vías secundarias que unían todas las anteriores en una red palpitante y viva de peregrinación hacia Santiago.

Actualmente puede contemplarse en la catedral de Santiago de Compostela la evolución de sus diferentes etapas artísticas, destacando la portada de la iglesia románica, obra del Maestro Mateo, y la posterior ampliación del templo en época barroca.

Hoy día, la peregrinación a Santiago sigue viva y en constante expansión, tal como lo demuestran la cada vez mayor aceptación y seguimiento de caminos históricos menos conocidos; la apertura de nuevos albergues cada año; y sobre todo, el gran número de peregrinos que afrontan los rigores del clima y de la marcha por cumplir sus sueño de llegar a Santiago.

La ruta marítima:

Utilizada sobre todo por los peregrinos ingleses a partir del siglo XII, cuando las aguas del cantábrico fueron más seguras después de unos siglos marcados por los ataques vikingos y musulmanes. Debido a los peligros de un viaje por mar y tierra que les llevaba lejos de su reino, eran frecuentes las expediciones grupales, que llenaban barcos para llegar a Galicia, previo permiso concedido por su rey. Estas embarcaciones podían dirigirse directamente hasta las costas gallegas; desembarcar en algún otro punto para continuar el camino a pie hasta otro centro de peregrinación, como Oviedo; o realizar una navegación de cabotaje arribando a cada puerto al final de cada jornada. En el siglo XIV también los suecos, noruegos y alemanes solían utilizar esta vía de peregrinación.

En la actualidad, las guías del Camino recogen la más antigua vía marítima con el nombre de *Camino Inglés,* aquella que desde los puertos de El Ferrol o La Coruña se adentraba en el interior hasta Santiago de Compostela.

Mapa de las actuales rutas de peregrinación, basadas en aquellas utilizadas por los peregrinos de distintas épocas. El avance de la reconquista hizo posible la apertura de nuevas rutas desde el sur peninsular.

Como en el resto de las rutas utilizadas, el número de peregrinos que optaban por la vía marítima aumentaba considerablemente los años de Jubileo (aquellos en los que la festividad de Santiago, celebrada el 25 de julio, caía en domingo), en los que la iglesia concedía la indulgencia plenaria o perdón de todos los pecados.

La ruta costera:

Documentada en algunos de sus tramos desde el siglo X, en su trazado más amplio llegó a unir Irún con Santiago, si bien en la práctica era frecuente que muchos peregrinos la recorrieran sólo durante parte de su recorrido, enlazándola con otras vías transversales, marítimas o terrestres. Para muchos autores es una de las rutas más antiguas de peregrinación a Santiago, alcanzando un mayor uso a partir del siglo XIII gracias a la política de concesión de fueros (exenciones y privilegios) a diversos puertos del Cantábrico.

El *Camino Francés* y el *Liber Sancti Iacobi:*

La más conocida de las rutas jacobeas fue "creada" por el rey navarro Sancho el Mayor (1004 – 1035), a quien se considera artífice de la desviación de las antiguas rutas terrestres más hacia el sur, para así fortalecer una nueva vía económica y militar que conectara los territorios recién conquistados de la Meseta. El punto de partida de esta ruta se sitúa en el paso de Roncesvalles (Navarra), casi en la frontera con Francia, para luego descender hasta Pamplona, si bien ya en la Edad Media existía una variante para cruzar los pirineos por Somport, accediendo desde allí a Jaca (Huesca), y continuando hacia el este para unirse al camino en Puente la Reina (Navarra). Esta variante se conoce hoy como *Camino Aragonés.*

El nombre de esta ruta se debe a que a partir del siglo XI fue la preferida por los peregrinos franceses, los cuales muchas veces, a la vuelta de Santiago de Compostela, terminaban instalándose en lugares situados a ambos lados del Camino. Estas primitivas poblaciones francas han quedado hoy recogidas en la toponimia de muchas localidades españolas bajo el nombre de *Barrio de Francos.*

Esta ruta fue difundida rápidamente a partir de la redacción en el siglo XII de la primera guía de peregrinos conocida, contenida en el *Liber Sancti Iacobi*, manuscrito cuya más antigua copia se custodia en la catedral de Santiago bajo el nombre de *Códice Calixtino*. Atribuido al clérigo francés Aymérico Picaud, el manuscrito fue descubierto por A. López Ferreiro en el archivo de la catedral a finales del siglo XIX.

Otras rutas terrestres usadas ya en la Edad Media fueron:

La ruta de Bayona a Burgos:

Este camino entraba en la Península por Irún, pasando por el llamado *Túnel de San Adrián* para llegar a Vitoria antes de dirigirse a Burgos, donde enlazaba con el *Camino Francés*. Usado con frecuencia desde el siglo XVI, este camino, en la variante que lleva hasta Santo Domingo de la Calzada (La Rioja), es conocido hoy en las guías de peregrinos como *Camino Vasco del Interior,* y forma parte de la actual red de *Caminos del Norte*, junto con el *Camino Primitivo, el Camino de la Costa* y el *Camino Lebaniego.*

Camino Olvidado o Viejo:

Otro antiguo camino que se supone se usaba ya desde los inicios de la peregrinación era el que desde Aguilar, en Palencia, seguía la línea de la vertiente sur de la Cordillera Cantábrica, en un recorrido que discurría a salvo de las incursiones musulmanas, evitando por otro lado el duro peregrinaje por la costa. Este camino podía tomarse desde Irún para llegar a Bilbao siguiendo el *Camino de la Costa*, adentrándose luego por el interior (Balmaseda en Vizcaya y Valle de Mena en Burgos; y sur de Cantabria hasta Aguilar): o bien desde Pamplona, pasando por Vitoria y el norte de Burgos.

Camino del Ebro:

Desde Zaragoza, por el *valle del Ebro*, hasta Logroño, siguiendo el curso del río y antiguas vías romanas, este camino se unía allí, como tantos otros, al *Francés*.

El *Camino Francés* gozó enseguida de una gran aceptación, en gran parte debido a la construcción y mantenimiento de puentes y hospitales para peregrinos y mejora del camino, labor en la que tomaron parte tanto los monarcas como los nobles, eclesiásticos y personas pías entre las que destacan Santo Domingo de la Calzada y San Juan de Ortega.

Ángel de la Hoz. *Monasterio de Santo Toribio de Liébana*, 1985-1995, Archivo Ángel de la Hoz, Centro de Documentación de la Imagen de Santander, CDIS, Ayuntamiento de Santander.

Hoy en día, santo Toribio de Liébana sigue siendo un foco activo de peregrinación donde los fieles veneran el que está considerado como el trozo más grande conservado de la Cruz de Cristo. Desde 1512 es el quinto destino de peregrinación en el que se puede obtener el Jubileo, junto con Santiago, Roma, Jerusalén y Caravaca de la Cruz. Esto ocurre cuando la festividad de Santo Toribio, obispo de Astorga, celebrada el 16 de abril, cae en domingo. Foto monasterio/Lignum Crucis.

OTROS LUGARES DE PEREGRINACIÓN: la *Cámara Santa* de Oviedo y el monasterio de Santo Toribio de Liébana:

La existencia de otros destinos de peregrinación en el norte peninsular dio lugar a la aparición de viales que unían éstos con algún otro punto del *Camino de Santiago*. Es el caso del Camino de *El Salvador*, que unía León con Oviedo, donde se veneraban distintas reliquias dentro de la *Cámara Santa* de la catedral y cuyo primer peregrino conocido fue Alfonso VI, rey de Castilla y León, en 1075.

Otro punto de interés desde la Edad Media fue el monasterio de Santo Toribio de Liébana (Cantabria). Llamado antiguamente de *San Martín de Turieno* y dependiente del de San Martín de Tours en Francia, fue fundado en el siglo VI por Toribio, obispo de Palencia. En el siglo VIII el monasterio recibe los restos de Toribio de Liébana, obispo de Astorga (León) muerto en el año 476, junto con los del *Lignum Crucis* o cruz donde murió Cristo que habían sido traídos por este prelado desde Jerusalén. Las peregrinaciones al monasterio de Santo Toribio desde San Vicente de la Barquera por el *Camino Lebaniego* quedaron unidas al *Camino Francés* mediante el vial que llegaba hasta Mansilla de las Mulas (León), en la hoy llamada *Ruta Vadiniense*.

El dicho popular "quien va a Santiago pero no al Salvador, visita al criado pero no a su señor", viene a recoger la importancia que ya desde época medieval tenía Oviedo como lugar de peregrinación que no había que descuidar si uno hacía el *Camino a Santiago*.

LOS PEREGRINOS

Causas de la peregrinación. Los "falsos peregrinos"

Aquellos que por motivos de fe dirigían sus pasos hacia Compostela fueron enseguida llamados *peregrinos*, a diferencia de los *romeros* que acudían a Roma, y los *palmeros* que peregrinaban a Jerusalén, si bien en ocasiones los dos primeros nombres solían usarse como sinónimos de los peregrinos jacobitas. Normalmente, estos devotos acudían a ver el sepulcro del santo para expiar alguna culpa, rogar para la sanación de alguna enfermedad, o en agradecimiento por alguna gracia concedida. Entre estos peregrinos piadosos se encontraban reyes, obispos y santos –como san Francisco o santa Isabel de Portugal-, si bien la gran mayoría la constituía la masa de peregrinos anónimos que no dejaron rastro de su duro peregrinaje.

A pesar de la gran devoción suscitada por el descubrimiento del sepulcro del Apóstol no faltaron los peregrinos que acudían a Galicia por otros motivos, como el cumplimiento de penas impuestas por un tribunal eclesiástico o civil, castigo que en algunos países podía decretarse incluso contra comunidades enteras. En el siglo XV aparece además el *peregrino caballero*, más interesado en conocer lugares y demostrar su valía en torneos que en ganar las indulgencias. Incluso había quienes peregrinaban por cuenta ajena en las llamadas *mandas*, por las que particulares o ciudades enteras enviaban a peregrinos a Compostela a pedir por su alma o por la erradicación de algún mal, según el caso.

"Qui multo peregrinantur raro sanctificantur" (Quien mucho peregrina, raramente se santifica): no faltaron quienes veían en la peregrinación a Compostela una "vía rápida" para obtener el perdón de todas las faltas sin que ésta estuviera acompañada de una verdadera conversión.

Tampoco eran infrecuentes los "falsos peregrinos" que, cobijados bajo el hábito típico de los que acudían a Compostela, se aprovechaban del Camino y de sus gentes, bien para pedir limosna y comida –la caridad con el peregrino estaba recogida en la legislación de los diferentes reinos por los que pasaban las rutas-, bien para timar, desvalijar, e incluso matar a verdaderos peregrinos confiados en su buena fe. Si bien en los primeros siglos la partida a Compostela suponía riesgos (era frecuente que los peregrinos hicieran testamento antes de partir), fueron surgiendo distintas iniciativas para mejorar la seguridad en el Camino, como el establecimiento en él de la *Orden Templaria*, en funcionamiento entre los siglos XII y XIV.

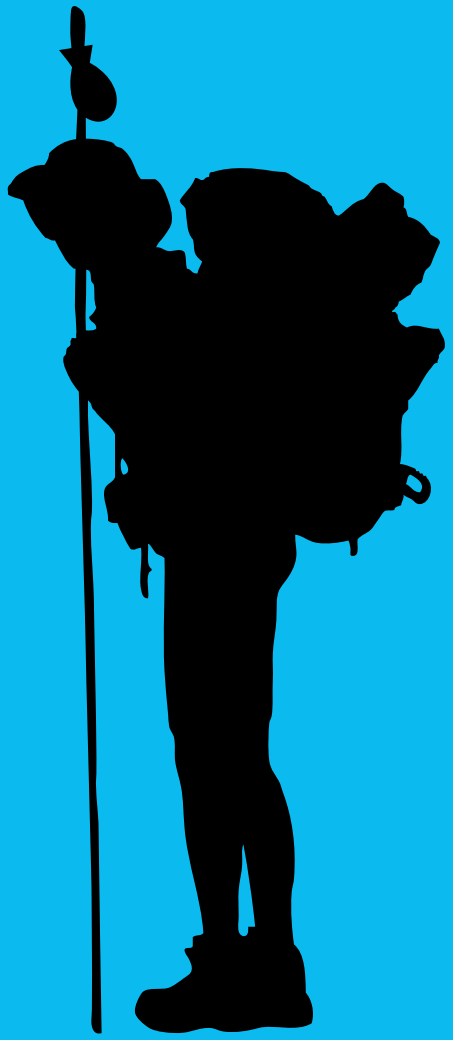
El primer peregrino conocido llegado a Compostela desde más allá de los Pirineos fue Gotescalco, obispo de Puy (Francia), en el 950. A partir de entonces las peregrinaciones fueron aumentando progresivamente hasta que el auge de los movimientos protestantes en el siglo XVI las hicieron retroceder, iniciándose una crisis peregrinatoria que habría de perdurar hasta bien entrado el siglo XX.

Preparación del viaje; el hábito y los accesorios del peregrino:

Para hacer frente a los numerosos peligros del Camino, era frecuente que los peregrinos iniciaran el viaje en grupo, reuniéndose en la iglesia de su comunidad donde tenía lugar un ritual en el que se les hacía entrega del *bordón y la esportilla*. El primero era un bastón de madera, hasta más arriba de los hombros, que servía para apoyarse en la marcha y defenderse de los animales gracias a su punta metálica. La segunda era una bolsa rígida que solía llevarse colgando de la cintura y en la que el peregrino guardaba sus documentos y las limosnas que recibía por el Camino.

El hábito de peregrino se completaba con una prenda de abrigo hasta las rodil las que permitiera la marcha; un sombrero de fiel tro para el sol y la l luvia; unos zapatos resistentes; la calabaza donde guardaban el vino dispensado en los hospitales; y una esclavina de cuero sobre los hombros para protegerse del frío. En ocasiones, los peregrinos, tras su viaje,donaban su ropa a alguna iglesia.

La concha se fue convirtiendo con el tiempo en la insignia por excelencia del que acudía a Compostela. Al contrario que ahora, no se utilizaba durante la peregrinación, sino que era una muestra de haber completado ésta, adquiriéndose en uno de los múltiples puestos de concheiros que se disponían en la plaza de la catedral de Santiago de Compostela.



En el Camino: privilegios de los peregrinos y hospitales:

Al lado de la inseguridad e incomodidades de la marcha, los peregrinos también contaban con privilegios, como la exención del pago de portazgo o impuesto de tránsito por los distintos reinos, así como la obligada caridad que había de tenerse con ellos. En este aspecto eran de especial importancia los hospitales, nombre con el que se conocía a los lugares de reposo dispuestos por el Camino. Eran éstos diferentes de las posadas y albergues de pago, frecuentes éstos últimos en el norte de España y de calidad muy variable, donde además se cometían no pocos abusos contra los peregrinos.

La palabra del peregrino durante su viaje era sagrada, incluso si se le acusaba de robo. Además, gozaban de protección sobre sus bienes, si bien en la práctica eran frecuentemente robados por posaderos sin escrúpulos.

La solidaridad en el Camino resultaba clave para afrontar los diversos peligros, siendo algo muy valorado por los peregrinos.

"La puerta se abre a todos, enfermos y sanos; no sólo a católicos, sino aún a paganos, a judíos, herejes, ociosos y vanos; y más brevemente, a buenos y profanos"

(Poema del siglo XII del libro "La Preciosa". Roncesvalles).

Además, los hospitales, fundados bien por reyes, obispos, órdenes religiosas o personas pías, solían ofrecer gratuitamente sustento al peregrino, bien la típica ración de pan y vino, o bien una comida completa.

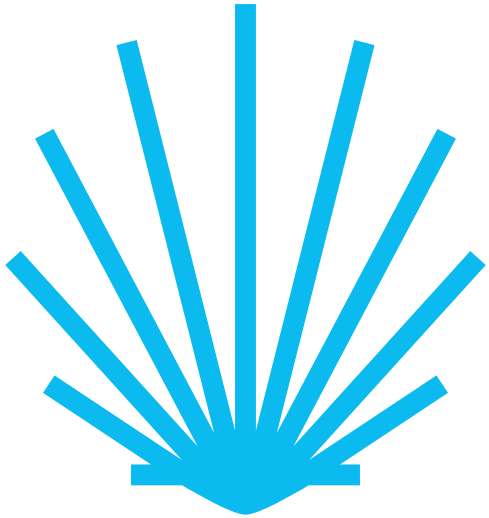
Desde el siglo XIII los peregrinos obtenían un certificado de su visita a la tumba del santo, precedente de la actual *Compostela*.

La llegada a Santiago:

Al igual que la salida, la llegada de los peregrinos a Compostela estuvo acompañada hasta el siglo XVII de un gran simbolismo. Esa noche era tradición hacer vigilia frente al altar del santo en la catedral, donde se depositaban cirios que ardían durante toda la noche. Al día siguiente, al sonar las campanas de la misa matinal, el arqueyro o guardián del arca de la obra de la catedral tocaba con una vara a los peregrinos mientras un clérigo leía las indulgencias y les invitaba en diversos idiomas a hacer sus ofrendas. A continuación, los peregrinos acudían a visitar y ofrendar otros lugares santos de la catedral, para después subir por detrás del altar mayor y proceder a la ceremonia de la *apreta* o abrazo a la imagen del santo. Finalmente, se confesaban y comulgaban.

"Por el mismo tiempo se allanó á costa del conde don Sancho nuevo camino para que los extranjeros pasasen a la ciudad y iglesia de Santiago [...], como quier que antes [...] los peregrinos de Francia acostumbrasen a hacer su camino con grande trabajo por Vizcaya y los montes de Asturias".

Juan de Mariana, Historia General de España. 1617.



El Camino de la Costa en Cantabria

Pruebas de la antigüedad del *Camino de la Costa* a su paso por Cantabria

Los documentos

La vinculación de la actual Comunidad Autónoma de Cantabria (en adelante, Cantabria) con el *Camino de Santiago* es antigua. Ya en el siglo VIII, el monje Beato, del monasterio de Santo Toribio de Liébana, aludió a Santiago por vez primera como patrón de España en el himno llamado *O Dei Verbum*, décadas antes de que se descubriera su sepulcro en Compostela.

Para muchos, el *Camino de la Costa* es una de las más antiguas vías de peregrinación, documentada desde el siglo X. La apertura del *Camino Francés* en la primera mitad de la centuria siguiente no supuso su abandono, conociéndose al contrario un mayor uso a partir del siglo XIII. A pesar de ellos son pocos los relatos de peregrinos que optaron por esta vía que hayan llegado hasta nosotros, destacando el del obispo armenio *Mártir* a finales del siglo XV. Itinerarios posteriores escritos por viajeros –no peregrinos- que recorrieron estas tierras dan cuenta de la pervivencia entonces de las mismas rutas de comunicación, como el Itinerario escrito por el canónigo Zuyer, que transitó por el Camino de la Costa en el siglo XVII para juzgar sobre la idoneidad de la creación de un obispado en Santander.

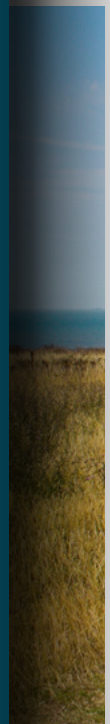
La tradición también recoge la antigüedad del *camino de la Costa* y su paso por Cantabria, como la existencia en Ajo del apellido *Camino*, iniciado al parecer por un caballero de Tours (Francia) que ya en época de Alfonso II "el Casto" llevó a cabo una peregrinación a Santiago.

En general, todos los relatos históricos que hacen referencia a la *ruta de la Costa* inciden en una misma cosa, a saber, lo "penoso" del viaje y los "trabajos y fatigas" que suponía realizarlo, así como los peligros que acechaban al viajero en la zona vasco-navarra y la multiplicidad de lenguas y gentes extrañas que uno podía encontrarse en este camino ("en estas Montañas, donde cualquier cosa toma aspecto y sospecha disparatada", como dejó apuntado Zuyer).

El trasfondo que se escondía detrás de estas afirmaciones era el de un poblamiento disperso; una orografía accidentada, aunque no muy abrupta; y la dificultad añadida de los cursos de agua, sobre todo rías, que el peregrino debía bien salvar con la ayuda de barcas o puentes, o bien bordear haciendo más largo su camino.

Las evidencias del antiguo Camino hoy: toponimia, puentes y hospitales en Cantabria

las evidencias del paso del Camino por la costa de Cantabria nos han llegado en forma de nombres de lugares repetidos por todo el recorrido, como *"Campo"* o *"Mies de Santiago"*, *"Vía"* o *"Camino del Hospital"*. También a través de los puentes utilizados para poder cruzar los numerosos ríos y rías, y que antiguamente coexistían con un servicio de barcas sufragados por comunidades religiosas o vecinos para favorecer el paso gratuito de los peregrinos.



Los caminos a Compostela se asentaban en antiguas rutas comerciales, que a su vez siguieron siendo utilizadas mucho después del declive de las peregrinaciones, habiendo llegado hasta nosotros en los trazados de las modernas carreteras y autovías.

Hoy, el acondicionamiento de la *Ruta de la Costa*, apta para hacerla a pie, a caballo o en bicicleta, proporciona al peregrino moderno una grata experiencia, muy lejos de aquellas penurias relatadas por los primeros peregrinos que pisaron estas tierras.

Se han documentado igualmente varios hospitales que en esta zona adoptaban frecuentemente la forma de casas sin muchos recursos, que apenas ofrecían al peregrino una estancia con tres o cuatro camas –excepcionalmente más-, un fuego donde poder calentarse y cocinar sus propios alimentos y una ermita anexa o cercana.

La estancia en estas casas solía ser de un día, salvo en caso de enfermedad o mal tiempo en que podía prolongarse, y guardaban estrictas normas que impedían que durmieran juntos hombres y mujeres o que se alojasen en ellos matrimonios que no hubieran acreditado su unión previamente.

Los templarios y sus sucesores, la Orden de San Juan, tenían como misión proteger al peregrino, pudiendose ver restos de sus asentamientos en Cantabria en El Tejo, Campijo y Allendelagua. Además, los peregrinos contaban con los hospitales dependientes de los concejos o ayuntamientos, de los obispados o bien de órdenes religiosas, como los franciscanos. También solían usarse antiguos *lazaretos* u hospitales de enfermedades infecciosas reconvertidos para este fin.

Ante la falta de recursos, resultaba muy importante para el mantenimiento de los hospitales la caridad ejercida tanto por vecinos como por personajes influyentes en forma de limosnas y donaciones de camas y ropas.

El *Camino de la Costa*, integrado en la lista de *Patrimonio Mundial* de la UNESCO desde 2015, permite al peregrino disfrutar de una alternativa al *Camino Francés*, menos saturada y con una gran variedad de paisajes donde el verde, las colinas, los acantilados y los puertos de mar conviven con edificaciones románicas y góticas, villas de origen medieval, gastronomía y tradiciones.

Antaño eran varias las rutas jacobeas que cruzaban Cantabria tanto horizontal como transversalmente, si bien parece que la más utilizada fue siempre el *Camino de la Costa*.

La imaginería y los grabados santiaguistas:

de la misma manera que el peregrino moderno sigue hoy las flechas amarillas a lo largo del trazado del Camino para no perderse, antaño eran los relieves grabados en iglesias, ermitas y hospitales los que señalaban la senda al caminante. Junto a ellos, las diferentes representaciones del Apóstol en cuadros, esculturas y nombres de parroquias daban cuenta de la extensión del culto a Santiago a lo largo de los diferentes caminos que llevaban a Compostela.

Leyendas

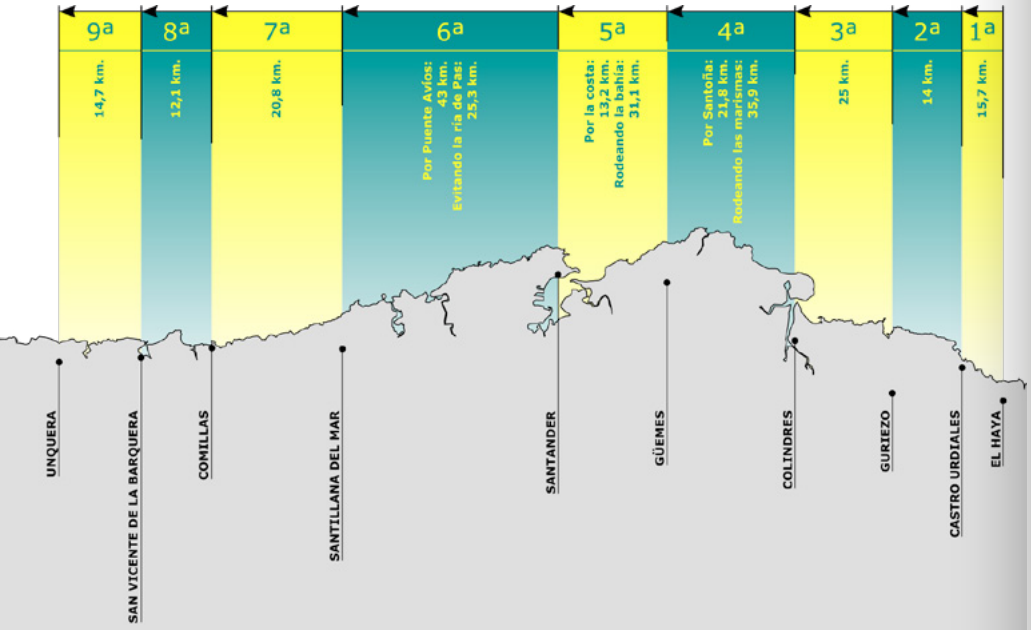
La presencia del *Camino de Santiago* en Cantabria se completa además con leyendas que hablan de la devoción profesada al santo. En Comillas, se contaba cómo un caballero que se dirigía a Compostela cayó al agua con su caballo en la *ría de la Rabia*, pero, en vez de ahogarse, apareció milagrosamente en las costas de Galicia, cubierto de conchas. Se trata, sin duda, de un intento de explicar el origen de la concha del peregrino.

La flecha amarilla es el símbolo que hoy indica el Camino a los peregrinos.

El camino de la Costa en Cantabria hoy:

Ya en 1660 el canónigo Zuyer, a su paso por estas tierras, daba cuenta cómo había una población cada legua o legua y media. Esta densidad habitacional de la costa cántabra aún persiste hoy en día, ofreciendo al peregrino la posibilidad tanto de descansar cada pocos kilómetros como de disfrutar del patrimonio natural y cultural de nuestra región.

ETAPAS CANTABRIA



En Santillana del Mar encontramos una villa altomedieval que guarda el sabor de antaño. Dotada de fuero por Alfonso VIII y capital de las *Asturias de Santillana* fue centro de peregrinación para visitar el cuerpo de Santa Juliana, custodiado en su colegiata románica.

Una leyenda atribuye la fundación de Santa María del Puerto de Santoña al apóstol Santiago.

Vista de castillo de Castro Urdiales, villa marinera dotada de fuero en 1163.

"Desde Castro a Sant'Ander la mayor parte del camino es muy áspero y atravesado, pero sin peligro, esquivando el tercer brazo de mar que se halla cerca de Sant'Ander, y tiene más de una legua de ancho".

(Itinerario de Pelegrino Zuyer en su visita a la futura diócesis de Santander. Siglo XVII)

Mural que reproduce la vista que hizo Joris Hoefnagel de la entonces villa de Santander desde el Promontorio de San Martín en 1575. Calle Santa Lucia, 23 (Santander)

SANTANDER

Accesos a Santander

Rodeando la bahía: tradicionalmente han existido dos vías para acceder a la villa –ahora ciudad- de Santander por el *Camino de la Costa:* atravesando la bahía, desde Pedreña o más frecuentemente desde Somo; o bordeando el brazo de mar, bien a través de los municipios de Astillero y Camargo, o bien dando un rodeo mayor para evitar también la *ría de Solía* por Villaescusa. Si escogemos esta última opción, son varios los testimonios que dan fe de la antigüedad del *camino de la Costa* en las inmediaciones de Santander.

En Santiago de Heras, aparte de la *iglesia de Santiago,* son abundantes los topónimos relativos a la ruta jacobea, tales como *Vía, Calzada de Gripa* (en alusión a la antigua calzada romana de Agripa que discurría al sur de la bahía-, *Barrio de la Calzada,* o *Mies de Santiago,* entre otros. Ya en el municipio de Villaescusa, encontraremos el arco que queda del antiguo *Puente de Solía,* existente en época romana y utilizado por los peregrinos en sucesivas reconstrucciones.

En Camargo encontramos la ermita gótica de Santiago en el barrio de *Amedias de Revilla,* con la típica imagen ecuestre del Apóstol, curiosamente tocado con lo que parece una chistera, y una cruz jacobea labrada en la bóveda central. Además, sabemos por un documento del cartulario de Santa María del Puerto de Santoña que a finales del siglo XI existía en el sitio de Balmantina un monasterio dedicado a Santiago que custodiaba reliquias del santo.

Dejando atrás Revilla, continuamos por Herrera, donde el topónimo *"sitio del Hospital"* nos indica que allí hubo un lugar de alojamiento y atención a peregrinos. Pasando por Cacicedo y Cajo, el camino entraba finalmente en Santander.

El yacimiento de *Mies de san Juan* en Maliaño

Al lado de estas dos opciones, usadas actualmente por los peregrinos, parece que existió antaño una tercera, consistente en arribar por mar a Santander desde las inmediaciones de Maliaño.

Cerca del actual aeropuerto *Severiano Ballesteros,* en el yacimiento denominado *Mies de san Juan,* se han encontrado restos de una iglesia románica del siglo XII, asentada sobre unas termas romanas del primer siglo de nuestra era. Entre los objetos hallados en las excavaciones, hay unas monedas acuñadas en los reinos de Galicia y Portugal entre finales del siglo XIII y principios del XIV, además de una concha como las que acostumbraban portar los peregrinos a la vuelta de su viaje a Compostela. Al ser ésta una zona que antaño se situaba al borde de la bahía, junto a un canal navegable, parece que los peregrinos que acudían o retornaban de su viaje pasando por Santander contaban aquí con un puerto de embarque.

La entrada a Santander

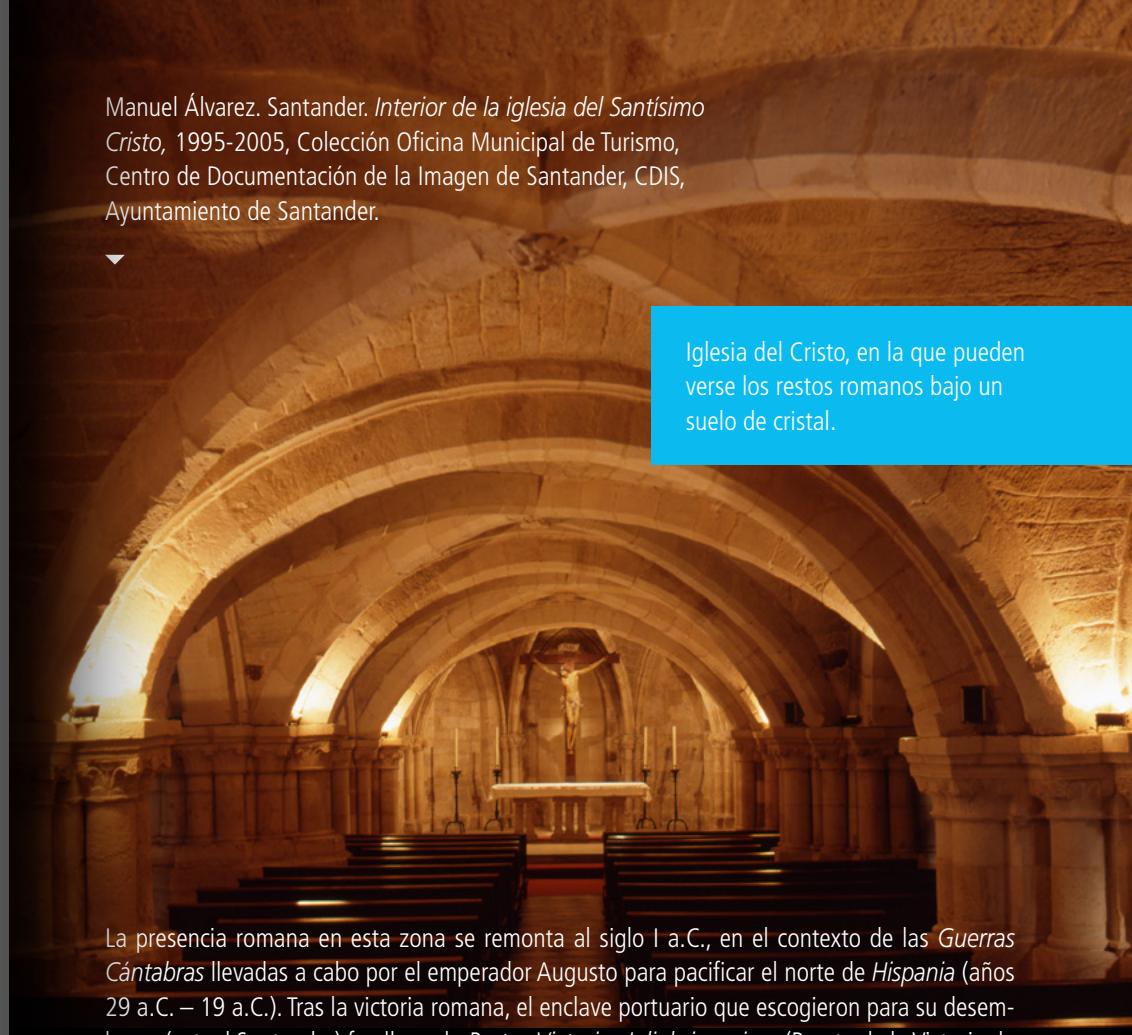
Si se decidía bordear la bahía, la entrada a la antigua villa de Santander se hacía por el suroeste, siguiendo la línea de costa por los elevados promontorios que recibían el nombre de *Calzadas Altas* (hoy Calle Alta). A partir del crecimiento de la villa más allá de la línea de muralla del siglo XIII, surgió en la zona más próxima a ésta el arrabal llamado *Fuera la Puerta* (hoy correspondiente a los primeros números de esta misma calle), de los que aún hoy pueden verse varios vestigios. De oeste a este, a medida que el viajero se acercaba a la ciudad, se encontraba con el *Hospital de San Rafael* (hoy Parlamento de Cantabria), la *iglesia* y *convento de Santa Cruz, la parroquia de la Consolación* y *la Casa de Recogidas*, antes de atravesar la muralla por la *puerta de San Pedro* para alcanzar enseguida la *abadía de los Cuerpos Santos* (actual *catedral de la Asunción*)*.

Santander y la peregrinación jacobea hasta el siglo XVII

La formación del Santander medieval

Los restos más antiguos documentados en la actual ciudad de Santander datan de época romana, si bien es probable que existiera un poblamiento anterior, dada la situación estratégica del enclave, formado por elevaciones naturales desde los que poder ejercer el control y defensa y con una bahía que por su orientación al sur complementaba dicha protección. Las sucesivas excavaciones y prospecciones arqueológicas han sacado a la luz restos romanos en el entorno de la *Península de la Magdalena*; en el *promontorio de San Martín* - desde donde siglos después Joris Hoefnagel realizara la primera vista de Santander-; y bajo la actual *catedral de la Asunción.* En este último lugar las excavaciones de los años '80 del siglo pasado sacaron a la luz los restos de unas termas romanas situadas bajo la *iglesia del Cristo.*

* Ver recorrido de la página 42



Manuel Álvarez. Santander. *Interior de la iglesia del Santísimo Cristo,* 1995-2005, Colección Oficina Municipal de Turismo, Centro de Documentación de la Imagen de Santander, CDIS, Ayuntamiento de Santander.

Iglesia del Cristo, en la que pueden verse los restos romanos bajo un suelo de cristal.

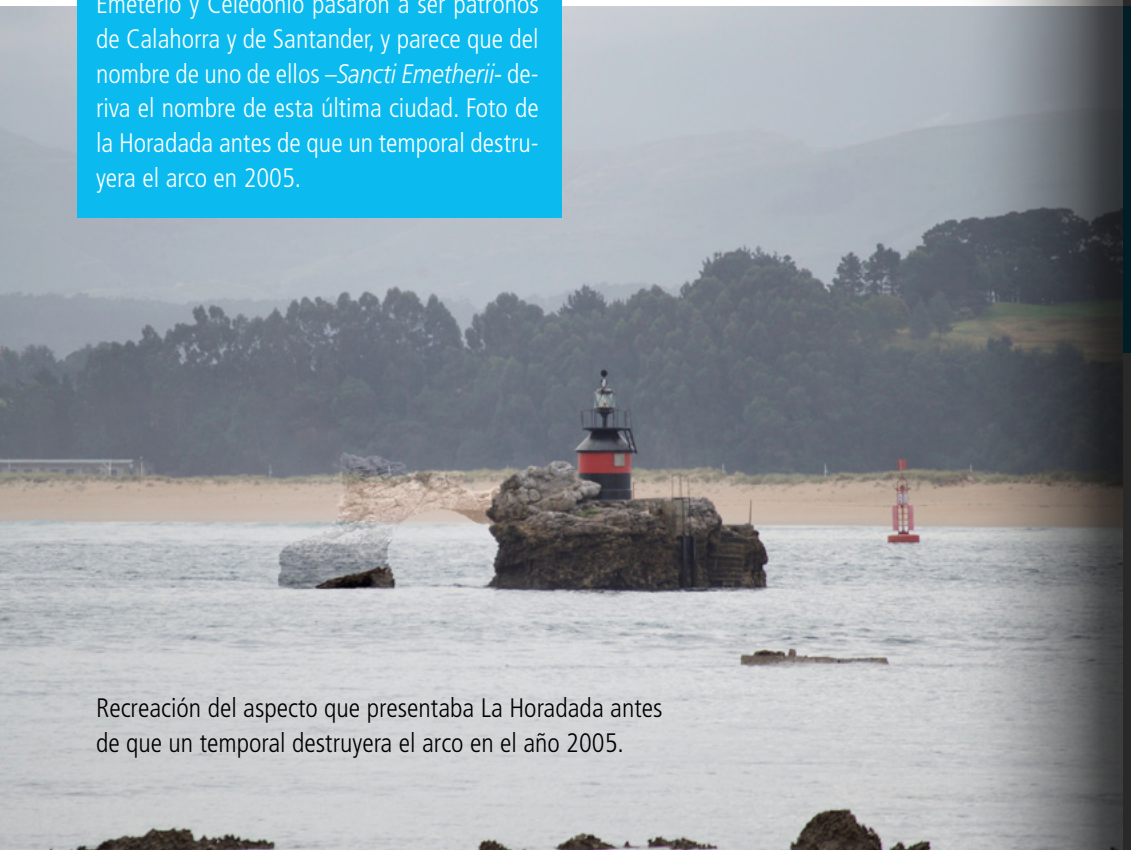
La presencia romana en esta zona se remonta al siglo I a.C., en el contexto de las *Guerras Cántabras* llevadas a cabo por el emperador Augusto para pacificar el norte de *Hispania* (años 29 a.C. – 19 a.C.). Tras la victoria romana, el enclave portuario que escogieron para su desembarco (actual Santander) fue llamado *Portus Victoriae Iuliobrigensium* (Puerto de la Victoria de Julióbriga, nombre éste de un emplazamiento romano situado al sur de Cantabria).

Las incursiones bárbaras que aceleraron la caída del Imperio romano también se dejaron ver en este primer asentamiento, ya que la llegada y saqueo de los *hérulos* dio pie, en el siglo IV, a una primera fortificación del mismo. El emplazamiento siguió evolucionando en época medieval: sobre las antiguas termas romanas se construyó una primera iglesia y monasterio cristianos en el promontorio mayor o *Summum rostrum* (de donde deriva el nombre de la actual calle *Somorrostro*). A este monasterio llegaron en el siglo VIII las reliquias de dos mártires ajusticiados en Calahorra (La Rioja) durante las persecuciones contra los cristianos decretadas por el emperador Diocleciano en el siglo III. Se trataba de los hermanos y soldados del ejército romano *Emeterio* y *Celedonio*, decapitados por su fe, cuyas cabezas fueron traídas hasta *Portus Victoriae* quinientos años después de su muerte para ser puestas a salvo ante el avance de los musulmanes por la Península.

A partir de entonces, los restos de estos mártires comenzaron a ser venerados en la nueva *abadía de los Cuerpos Santos*, fundada por Alfonso II "el Casto" sobre el emplazamiento del antiguo monasterio. La villa medieval se convierte así en destino de peregrinación en el contexto del descubrimiento del sepulcro de Santiago, lo que habría de situarla dentro de las rutas que a partir de entonces comenzaron a conformarse para llegar a Compostela.

Ante el avance del culto a las reliquias de los santos Emeterio y Celedonio, el rey castellano Alfonso VII elevó la anterior abadía al rango de colegiata en 1131, que fue después reformada y ampliada por Alfonso VIII en un interesante estilo románico de transición al gótico, observable hoy en el atrio de entrada a la *iglesia del Cristo.* Alfonso VIII fue también quien concedió el fuero o privilegios a la localidad en 1187, en el contexto de una política de fortalecimiento de asentamientos de la costa que incluía también a Laredo, Castro Urdiales y San Vicente de la Barquera, elevadas todas ellas desde entonces a la categoría de villas.

La leyenda cuenta que las cabezas de los santos fueron transportadas en una barca de piedra desde Calahorra hasta Santander. Al chocar contra un promontorio en la bahía santanderina, la barca abrió un agujero en la roca y la atravesó, llamándose a partir de entonces a aquel islote *La Horadada.* Los santos Emeterio y Celedonio pasaron a ser patronos de Calahorra y de Santander, y parece que del nombre de uno de ellos –*Sancti Emetherii*- deriva el nombre de esta última ciudad. Foto de la Horadada antes de que un temporal destruyera el arco en 2005.



Recreación del aspecto que presentaba La Horadada antes de que un temporal destruyera el arco en el año 2005.

A raíz de la concesión del fuero a Santander, el abad de la *colegiata de los Cuerpos Santos* fue nombrado señor de la villa medieval, recibiendo los tributos del comercio marítimo, elaboración de escabeches y explotaciones vinícolas. Mientras, la población se estructuró en torno al templo y al nuevo *castillo de San Felipe o del Rey,* dando lugar a la *Puebla Vieja* situada sobre el cerro de Somorrostro. Además, el fuero de Alfonso VIII dotó a la villa de exenciones que habrían de favorecerla económica y demográficamente, produciendo un aumento de su población que alcanzaría en esta época los 2000 habitantes. Ello dio lugar a la expansión del área original, creándose una *Puebla Nueva* al norte de Somorrostro, pasada la *ría de Becedo.* En el siglo XIII se procedió al cerramiento y defensa del recinto mediante una muralla que se mantendría en pie hasta que en el siglo XIX fuera derribada debido al crecimiento de la moderna ciudad.

Relicarios de plata que custodian las cabezas de san Emeterio y san Celedonio en la *iglesia del Cristo,* realizados por el entorno de Felipe de Vigarny y regalados por el Consulado de Burgos a la villa de Santander en 1536. Dos años antes habían sido encontrados unos restos bajo el horno de las antiguas termas que fueron identificados como las cabezas de los mártires.

Ángel de la Hoz. *Catedral de Santander. Relicarios de las cabezas de los Santos Mártires,* 1986, Archivo Ángel de la Hoz, Centro de Documentación de la Imagen de Santander, CDIS, Ayuntamiento de Santander.

Catedral de Santander e iglesia del Cristo

La catedral de Santander y la *iglesia del Cristo* se levantan sobre el cerro de Somorrostro, frente a la *Plaza de la Asunción*. Esta plaza se llama también de *Atarazanas*, ya que aquí se construían y reparaban las naves del Rey, entre ellas las de la famosa *Armada Invencible.* Un pequeño estanque al lado de la carretera nos recuerda que por aquí discurría la *ría de Becedo,* que en la Edad Media separaba las Pueblas *Vieja y Nueva.*

La fábrica de la actual catedral es el resultado de varios siglos de historia. Las excavaciones que se llevaron a cabo en los años 80 del pasado siglo revelaron los restos de unas antiguas termas romanas sobre las que se fueron construyendo los diversos templos, a saber, una primera iglesia prerrománica y otra posterior en estilo románico. El edificio actual es la suma de dos iglesias, —*iglesia baja* o *del Cristo* e *iglesia alta,* actual catedral—, iniciándose las obras a comienzos del siglo XIII. Artísticamente puede observarse, sobre todo en el atrio de entrada a la *iglesia baja*, un estilo de transición del románico al gótico, con interesantes relieves en los capiteles de la puerta oriental, llamada del *Perdón* y descubierta hace pocos años, y también en el interior de la iglesia. Ésta cuenta con planta basilical de tres naves sin transepto, y está rematada por un triple ábside poligonal construido posteriormente. En el lado del *Evangelio*, un suelo de cristal nos deja ver los restos de las termas romanas, así como el horno bajo el que fueron halladas las cabezas de los santos patronos, hoy expuestas en relicarios de plata en una capilla cercana.

Sobre la *iglesia baja,* destinada a custodiar estas reliquias, se construyó la *iglesia alta* a finales del siglo XIII y siglo XIV. Se trata de un templo de planta basilical de tres naves, la central más alta que las laterales, que sufrió importantes reformas tras el incendio que arrasó la ciudad en 1941, añadiéndosele entonces una nueva cabecera con girola y cimborrio. Del siglo XIV es también el claustro, donde antaño se abriera el hospital de peregrinos y transeúntes, y la torre, igualmente rehabilitada tras el incendio.

A la *iglesia alta* o catedral se accede a través de un arco abierto en la torre y pasando por el claustro, lugar este donde acudía la población cuando la estancia en la hoy desaparecida *Plaza Vieja* o *de la Llana* se hacía impracticable a causa de la lluvia. También aquí era donde, en las primeras épocas, se reunía el cabildo o gobierno de la ciudad en la *sala capitular* (lugar donde hoy puede verse una magnífica maqueta de Santander en 1755, año de concesión del título de *ciudad*). En el claustro se pueden ver hoy también sepulcros y relieves bajomedievales.

Desde el claustro, la entrada a la catedral se hace hoy por la *Puerta de la Misericordia*, con interesantes relieves alusivos a los reinos de Castilla y de León y restos de policromía. En el interior del templo es de destacar la sillería, obra de Juan Gómez de Mora, de 1625, traída desde el antiguo *monasterio de San Jerónimo el Real* de Madrid; y el monumento funerario de Menéndez Pelayo, obra del escultor Victorio Macho.

La torre de la catedral acoge desde el año 2015 un *Centro de Interpretación de la Historia de la Ciudad de Santander* con visitas guiadas gratuitas donde se explica la evolución de Santander desde sus inicios hasta la actualidad.

Los hospitales de Santander en la Edad Media y Moderna:

A su llegada a Santander, los peregrinos hallaban distintos sitios donde alojarse. En la parte oeste del claustro de la colegial se hallaba el *hospital del Sancti Spiritus,* fundado según disposición testamentaria por Nuño Pérez de Monrroy en 1318, recogiendo la obligación de todo canónigo de testar a favor de dicho hospital un lecho o bien una cantidad fija de dinero. Parece que en origen, antes de ver reducido su número ante el declive de las peregrinaciones, este hospital contaba con doce camas, cifra que no era infrecuente en los hospitales del Camino como alegoría de los doce discípulos de Cristo. Al lado del hospital, Juan Gutierre de Escalante, perteneciente a una de las familias más influyentes de la villa, mandó construir una capilla dedicada a Santiago que sirviera de panteón a su familia. Sin embargo, el uso original fue perdiéndose –a mediados del siglo XVII sólo quedaban los sepulcros y los nichos-, por lo que en el siglo XVIII se rehabilitó para dedicarla a *Nuestra Señora del Rosario.* En la centuria siguiente se convirtió en la capilla del *Palacio Episcopal* que estaba anexo a la catedral, perdiéndose todo rastro tras el derribo que siguió al incendio de la ciudad en 1941.

También del siglo XIV era el hospital de *Santa María de la Calzada* o *de la Consolación*, anexo a la iglesia del mismo nombre y sitos en las *Calzadas Altas*. Fueron construidos ambos edificios por orden de Gonzalo Roys de Escalante, en un solar perteneciente a su familia. Se conserva hoy una parroquia posterior, de 1772 y factura clasicista, obra del maestro cantero Francisco Pérez del Hoyo.

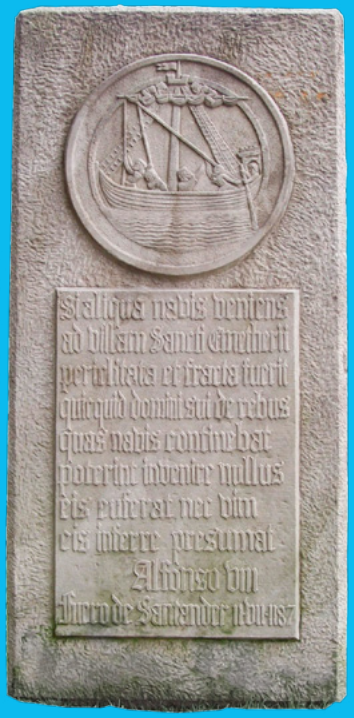
Cerca también de las *Calzadas Altas* se levantó el *hospital de San Lázaro*, destinado a atender a los enfermos de lepra y quizá utilizado posteriormente por algún peregrino, como sucediera en otras localidades del Camino cuando estos hospitales dejaban de prestar su uso habitual.

El incendio de Santander de 1941 afectó a la fisonomía de la antigua villa medieval, surgiendo tras el desastre una ciudad completamente nueva en el área dañada. El promontorio de Somorrostro fue posteriormente cortado, dando lugar a las actuales calles *Lealtad* e *Isabel II,* que el peregrino debe atravesar para dirigirse al *albergue de los Santos Mártires.*

Plano de la antigua villa medieval.

Gracias al fuero de 1187, la villa de *Sancti Emetherii* se convirtió en un importante puerto castellano desde el que se exportaba la lana hasta las costas francesas e inglesas, convirtiéndose además en base naval de la *Real Armada.* Su unión con el resto de villas aforadas en Cantabria daría lugar a la *Hermandad de las Cuatro Villas de la Costa,* potenciando el comercio marítimo del reino de Castilla con el exterior.

El descubrimiento de la tumba de Santiago y el inicio de la peregrinación a Compostela habría de situar a la villa de *Sancti Emetherii* en el eje de la ruta costera que llevaba hasta Galicia, siendo además puerto de arribada para aquellos que realizaban la peregrinación marítima o de cabotaje desde el siglo XII.



Monumento al fuero
Autor: Jesús Otero, 1987. Texto traducido: "Si a la villa de San Emeterio aportase nave rota y náufraga, nadie tome cosa de cuanto la nave encierre y tuviera dueño averiguado, ni sea osado de hacerle fuerza".

Todavía a mediados del siglo XVII se levantaba *el hospital de Nuestra Señora de Guadalupe*, mantenido por la cofradía homónima y situado próximo al *convento de Santa Clara* (hoy *Instituto Santa Clara*). Disponía para mediados de dicha centuria -ya en el contexto de la crisis de la peregrinación a Santiago- de dos camas, y era asistido por un hospitalero y una mujer pobre que lo atendía por caridad, pues no contaba el hospital con ningún medio más de subsistencia. Ante la escasez de camas y pobre servicio de los hospitales en aquel entonces en Santander (sólo se encontraban en activo éste y el del *Sancti Spiritus)*, se iniciaron las obras del nuevo *hospital de la Misericordia* para enfermos pobres, sostenido mediante las limosnas recogidas por la asociación del mismo nombre y situado frente al actual Ayuntamiento, en la calle *Cuesta del Hospital.* A finales del siglo XVIII este hospital se hallaba también muy deteriorado, y las necesidades de Santander, elevada a sede diocesana en 1754 y convertida en ciudad al año siguiente, hicieron que el entonces obispo Rafael Menéndez de Luarca ordenara la construcción de un edificio más sólido, el *hospital de San Rafael,* hecho en piedra y situado en las *Calzadas Altas*, al oeste de la iglesia de la *Consolación* y con cargo al cabildo de la ciudad.

▼ Parte oeste del claustro de la catedral, donde se hallaban el hospital del *Sancti Spiritus* y la *capilla de Santiago*

Marqués de Santa María del Villar. *Reconstrucción de la Catedral y ruinas del Palacio Episcopal tras el incendio de 1941,* 1944. Fondo Regiones Devastadas. Centro de Documentación de la Imagen de Santander, CDIS. Ayuntamiento de Santander.

Iglesia de la Consolación, ▶ en la *calle Alta*, donde fue bautizado Marcelino Menéndez Pelayo, eminente polígrafo santanderino nacido en 1856. Como curiosidad, en esta iglesia se ofrecen misas para sordos*.

Recreando los antiguos pasos de los peregrinos:

Qué ver hoy: el visitante puede hoy acercarse a ver el edificio del antiguo *hospital de San Rafael,* convertido hoy en la sede del Parlamento de Cantabria y en buen estado de conservación. De estilo neoclásico, el diseño es obra del entonces arquitecto municipal de Santander, José Alday, y se estructura en torno a un patio central alrededor del cual se disponían las dependencias en una primera planta porticada y otra noble.

De paseo por el *Cabildo de Arriba:* casi enfrente de la *iglesia de la Consolación*, en la *plaza Juan José Ruano,* tras los Juzgados, se pueden ver los restos de la *Casa de Recogidas Santa María Egipciaca,* levantada en el siglo XVIII a instancias del obispo Menéndez de Luarca. En esta casa se acogía a mujeres sin recursos, prostitutas, incluso a otras llevadas allí por sus maridos. En 1819 se destinó a prisión, que estuvo en uso hasta la construcción de la Cárcel Provincial de la *calle Alta* (donde hoy hay un solar aprovechado como aparcamiento). De la antigua *Casa de Recogidas* quedan hoy restos de la entrada, con parte de los cimientos y dos torretas circulares. Se piensa que su ubicación pudo corresponderse con la del anterior cementerio parroquial de *Santa María de la Calzada,* cuya antigua iglesia estaba situada enfrente.

El uso del hospital fue en aumento durante el siglo XIX (brotes de cólera en Europa, explosión del vapor *Cabo Machichaco* en Santander en 1893, que supuso cientos de fallecidos y cerca de dos mil heridos), pasando de las quince camas originales a doscientas, y haciendo necesaria una ampliación a comienzos de la centuria siguiente. Para entonces, el *hospital de San Rafael* había perdido su carácter de centro benéfico, viviendo una última etapa de esplendor antes de la construcción del actual *Hospital Universitario Marqués de Valdecilla*. Finalmente, cerró sus puertas hacia 1928, destinándose el edificio a partir de entonces a múltiples usos hasta la ruina parcial del mismo y su posterior rehabilitación iniciada en 1983.

El patio se puede visitar gratuitamente de lunes a viernes de 09:00h. a 20:00h.
y los sábados de 10:00h. a 14:00h.

Parlamento de Cantabria, antiguo ***hospital de San Rafael.*** En la inscripción sobre el acceso principal puede leerse: "Este hospital se hizo a base de limosnas en el año 1791. Desde el primer momento cumple así el lema de su patrono, el arcángel San Rafael: 'La limosna libra de la muerte y permite lograr la misericordia'. Cuando leas esto, tú también puedes aprovechar la ocasión para practicar limosna y así conseguir el cielo". En el patio se pueden ver curiosidades como restos de fósiles en una de las esquinas; el arranque de una escalera original con una escultura de San Rafael; obras de artistas cántabros pertenecientes a la colección del Parlamento; y la abertura del ***óculo*** o agujero que conectaba con el aljibe subterráneo donde se recogía el agua de lluvia.

La expansión de la villa tras la concesión del Fuero en 1187 hizo que se habitara el arrabal *Fuera la Puerta*, situado extramuros, naciendo así el *cabildo de Arriba,* en origen una calle que seguía el antiguo *Camino de Burgos*. Otro arrabal, llamado *de la Mar,* surgió en la zona este; de él se conservan las actuales calles *del Medio* y *Arrabal*, salvadas del incendio de 1941.

Mural de Sotileza, **en la *calle Alta,* diseño de José Ramón Sánchez. Muestra una casa típica de pescadores del siglo XIX en el *cabildo de Arriba,* en un homenaje al escritor cántabro José María de Pereda (representado junto a la puerta) y a su obra "*Sotileza*", máximo exponente de la novela costumbrista en Cantabria. En una época anterior a la escritura de la obra, era éste un barrio situado al borde del mar, con casas del estilo de las que aún pueden observarse a la entrada del *Parque del Agua o de Sotileza.* Otros grafiti en las inmediaciones dan cuenta del propósito de los vecinos de revitalizar esta zona histórica de la ciudad.**

El ayuntamiento de Santander, proyectado por Julio María Martínez Zapata en un estilo ecléctico, ganó la segunda medalla en la *Exposición Nacional de Bellas Artes* de 1897. El cuerpo original es el de la izquierda, que fue ampliado con un segundo cuerpo gemelo en 1963. En la entrada se conserva el sarcófago de un caballero procedente del antiguo *convento de San Francisco;* en el vestíbulo se puede observar la réplica de uno de los antiguos escudos de la villa.

Casi enfrente del antiguo *Hospital de San Rafael*, el moderno peregrino o visitante de nuestra ciudad puede ver los restos de la *iglesia* y *convento de Santa Cruz.* El conjunto fue construido entre 1641 y 1656 bajo el patrocinio de doña Magdalena de Oquendo, viuda del armador santanderino don Fernando de la Riva Herrera, otra de las grandes familias del Santander medieval y moderno. Las obras fueron encomendadas a fray Lorenzo de Jorganes, quien contó con la ayuda de los maestros canteros Vicente Herrera y Juan de Pontón. En el monasterio se alojó una comunidad de monjas clarisas hasta que se instalaron aquí las dependencias de la fábrica de tabacos local en 1835, uso que ha continuado hasta hace poco tiempo. Tras el abandono del recinto, hoy día puede verse la iglesia, de una sola nave, en estilo sobrio propio de la orden clarisa, rematada por bóveda de cañón y ábside poligonal; el claustro y las dependencias conventuales; y una parte del conjunto de la antigua fábrica de tabacos.

La oferta de hospitales para peregrinos se completaba en muchas localidades del Camino con la asistencia tradicionalmente prestada por los conventos de franciscanos y clarisas. Tal fue probablemente el caso de Santander, que desde el siglo XIII contaba ya con ambas fundaciones.

El *convento de San Francisco*, hoy desaparecido, se alzaba en el solar que actualmente ocupa el ayuntamiento, fuera de la muralla de la villa. Sin embargo, nos queda el recuerdo en el nombre de la vecina *calle de San Francisco* –que a su vez lo heredó de la desaparecida calle medieval que llegaba hasta la *puerta de San Francisco* y al convento- y en la moderna *iglesia de San Francisco,* situada detrás del ayuntamiento sobre los terrenos del antiguo convento.

La tradición dice que la primitiva construcción fue fundada por el propio san Francisco de Asís a su paso por la Península hacia 1214, quizá en su viaje de peregrinación a Compostela. Desde el siglo XV se elegía en este convento al gobierno municipal, que debido a las luchas entre las pueblas *Vieja* y *Nueva* contó desde entonces con dos alcaldes, elegidos de entre las familias más influyentes de la villa. Al convento se añadió una iglesia en el siglo XVII, obra de Juan de Naveda. En 1896 el convento fue desamortizado y derruido, aprovechando su solar para construir un nuevo mercado y el actual ayuntamiento, lo que provocó también el derribo de la iglesia en 1936.

Antiguo *convento de Santa Clara,* en el solar del actual IES del mismo nombre

Pablo Isidro Duomarco. Instituto Cantábrico, antiguo Convento de Santa Clara, ca. 1900, Colección Víctor del Campo Cruz, Centro de Documentación de la Imagen de Santander, CDIS, Ayuntamiento de Santander.

En la *Puebla Nueva* se construyó, a finales del siglo XIII, el *convento de Santa Clara,* en el emplazamiento actualmente ocupado por el Instituto de Educación Secundaria (IES) del mismo nombre. El convento fue construido en estilo gótico en el solar cedido por María de Guitarte, viuda de Gonzalo García de Santander, capitán de la *Marina Real.* Esta primera construcción fue sustituida por otra del siglo XVII, y en ella vivieron monjas y "dueñas" (mujeres laicas que observaban las reglas del convento) hasta su desamortización en 1835.

Posteriormente se instaló en el convento la sede del *Instituto Cántabro de Enseñanza Media*, así como un museo, hospital militar, *Escuela Normal de Maestros* y la *Escuela de Artes y Oficios de Santander.* Amenazado por su estado ruinoso, el edificio fue demolido, iniciándose las obras del más moderno *Instituto General y Técnico* en 1911, que también compartiría su sede con otras dependencias, como el *Observatorio Meteorológico,* la *Biblioteca Provincial,* el *Museo de Prehistoria* o la *Escuela de Náutica,* entre otros. Este proyecto es el que actualmente podemos ver, obra de los arquitectos Francisco de los Cobos y Lorenzo Gallego y en el que destacan los blasones y decoración mosaica del exterior, obra del ceramista Daniel Zuloaga.

▼ Antigua *Iglesia de San Francisco,* en el solar actualmente ocupado por el Ayuntamiento

Autor desconocido. Iglesia del antiguo Convento de San Francisco, 1936. Colección Víctor del Campo Cruz, Centro de Documentación de la imagen de Santander, CDIS. Ayuntamiento de Santander.

Completaban el panorama religioso de la villa a mediados del siglo XVII una *capilla* o *eremitorio de la Virgen de la Consolación,* próxima a la colegiata, y el *convento de Jerónimos*, situado en las afueras (actual *seminario de Corbán*). Es probable que los peregrinos medievales también visitaran la cercana *ermita de Santa Marina*, situada en el islote homónimo, junto a cuyas ruinas se construyó a principios del siglo XV un segundo monasterio jerónimo, anexionado al de Corbán en 1419.

Pablo Isidro Duomarco. Ayuntamiento de Santander en la Plaza Vieja, 1885-1889, Colección Víctor del Campo Cruz, Centro de Documentación de la Imagen de Santander, CDIS, Ayuntamiento de Santander.

▲ Antiguo ayuntamiento en la *Plaza Vieja* o *de la Llana,* destruida tras el incendio de 1941

En la *isla de Santa Marina* (Ribamontán al Mar), también llamada *de Jorganes* por pertenecer a esta familia desde antaño, se alzó desde 1407 un monasterio jerónimo. Su fundador, Pedro de Hoznayo, estuvo enterrado allí hasta que, tras el abandono del edificio, sus restos fueron trasladados al actual seminario de Corbán.

Trazado del Camino de Santiago por Santander

1. **Reginas.**
2. **Jardines de Pereda:** 1905.
3. **Casa de Correos y Telégrafos (Correos):** Secundino Zuazo-Ugalde y Eugenio Fernández Quintanilla. Regionalismo montañés. Inaugurado en 1926.
4. **Banco de España:** Eloy Martínez del Valle, José Yarnoz Larrosa y Deogracias Mariano Lastra; clasicista. 1924-1925. Antiguo *castillo de San Felipe*, derribado a finales del s. XIX; futura sede del *Archivo Lafuente*.
5. **Catedral** (BIC 1931): románico de transición. Siglos XIII-XIV; XX. (Venta y sellado de credenciales en la *iglesia del Cristo*).
6. **Albergue de peregrinos *Santos Mártires*** (venta y sellado de credenciales).
7. **Ayuntamiento de Santander.**
8. **Monumento a la Catedral de Oviedo:** Sara Iglesias. 2002.
9. **Monumento al 700 aniversario de la reconquista de Sevilla:** Ramiro Sainz Martínez. 1948.

1. **Monumento al Incendio de Santander y a su reconstrucción:** José Cobo Calderón. Inaug. en 1989.
2. **Monumento al Fuero de Santander:** Jesús Otero. 1987.
3. **Monumento a las Víctimas del Cabo Machichaco:** Valentín Ramón Lavín Casalís y Cipriano Folgueras. 1897.
4. **Iglesia de la Consolación:** Francisco Pérez del Hoyo; clasicista. 1772.
5. **Casa blasonada del s. XVIII.**
6. **Iglesia y convento de Santa Cruz** (BIC 1982): fray Lorenzo de Jorganes; barroca. 1641-1656.
7. **Parlamento de Cantabria** (BIC 1983): José Alday; neoclásico. 1791. Rehabilitado por José Manuel Sanz, Juan López Rioboo y Luis de la Fuente.1983-1987. Antiguo *hospital de San Rafael.*
8. **Colegio público Ramón Pelayo y actual sede de la UNED:** Jorge Javier Gallegos; regionalismo montañés. 1928.
9. **Plaza y Mercado de México** (en el solar del antiguo matadero municipal): 1985.

1. ***Parque del Agua*.**
2. ***Parque Juan José Ruano*** y **Restos de la *Casa de Recogidas Santa María Egipciaca*** (s. XVIII).
3. **Huertos urbanos *Concepción Arenal* y *Duque de Ahumada*.**
4. **Aula de Educación Ambiental.**
5. ***Parque de Venezuela* o *Jardines del Asilo de la Caridad*.**

Plaza de toros: Alfredo de la Escalera; neomudéjar. Inaug. en 1890.

Oficina de Turismo (sellado de credenciales).

Estaciones de tren Renfe/Adif.

Estación de autobuses.

Farmacias cercanas.

Trazado oficial del Camino.

Recorrido alternativo histórico-cultural.

BIC: Bien de Interés Cultural.

RECORRIDO HISTÓRICO POR EL CENTRO DE LA CIUDAD

Recreando la antigua Puebla Nueva

1. **Reginas.**
2. **Jardines de Pereda.**
3. **Plaza de Alfonso XIII o de las Farolas:** s. XIX; XXI.
4. **Plaza Porticada** (surgida tras el incendio de 1941): Javier González de Riancho, Rafael Huidobro y Valentín del Noval; neoclasicista. Inaug. en 1950.
5. **Iglesia de la Anunciación** (BIC 1992): Juan de Nates; renacentista. fin. s. XVI-com. s. XVII.
6. **IES Santa Clara** (en el solar del antiguo convento de Santa Clara): Francisco P. de los Cobos y Lorenzo Gallego; clasicista. 1911-1916.
7. **Mercado de la Esperanza** (MHA 1977; en el solar del antiguo convento de san Francisco): Eduardo Reynals y Juan Moya, arquitectura del hierro. Inaug. en 1904.
8. **Iglesia de San Francisco:** Javier González de Riancho; neoclasicista. 1940.
9. **Ayuntamiento** (en el solar del antiguo convento e iglesia de san Francisco).
10. **Casa-museo de Marcelino Menéndez Pelayo:** estilo francés, 1876. **Jardines. Escultura del escritor** obra de Mariano Benlliure. **Biblioteca Menéndez Pelayo:** Leonardo Rucabado; estilo historicista. 1915. **Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander y Cantabria (MAS):** Leonardo Rucabado; estilo historicista. 1917-1923.
11. **Albergue de peregrinos *Santos Mártires*.**

- **Centro de Interpretación de la Historia de la Ciudad.**
- **Centro Arqueológico Muralla de Santander.**
- **Centro de Interpretación de los Antiguos Muelles.**
- **Refugio Antiaéreo.**
- **Centro Botín.**
- **Sede asociada del Museo Nacional Reina Sofía.**
- **Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria.**
- **Ruta del Incendio de 1941.**
- **Oficina de Turísmo.**
- **Estaciones de tren Renfe/Adif.**
- **Estaciones de autobús.**
- **Farmacias cercanas.**

BIC: Bien de Interés Cultural.
MHA: Monumento Histórico-Artístico.

Santander a partir del siglo XVIII

En la época del declive de la peregrinación a Santiago, Santander comenzó su transformación de antigua villa marinera a ciudad comercial. En el siglo XVIII se realizó el primer ensanche, al que siguieron otros durante el siglo XIX, dando origen al actual *Paseo Pereda*. A finales de dicha centuria comenzó el relleno de la dársena del *muelle de la Ribera*, ampliándose a partir de entonces la ciudad hacia el sur (*Jardines de Pereda*) y hacia el este, donde se creó el barrio de *Puertochico*, primeramente para pescadores, hasta que fueron desplazados de aquí y llevados al *barrio Pesquero.*

El comercio con América, la exportación por el puerto de las lanas de Castilla, la instalación de entidades financieras y de fábricas y la construcción del ferrocarril hasta Alar del Rey (Palencia) dieron lugar a un enorme crecimiento económico de la ciudad en los siglos XVIII y XIX, al que sucedió su institución como destino turístico en torno a las playas de *El Sardinero,* frecuentadas también por la Realeza. En la *Península de la Magdalena* se construye un palacio de estilo inglés para los monarcas Alfonso XIII y Victoria Eugenia a comienzos del siglo XX, mientras la ciudad sigue creciendo hacia el oeste y hacia el norte, hasta absorber los antiguos lugares de *Monte*, *Cueto*, *Peñacastillo* y *San Román.*

En 1754 Santander se convierte en sede de obispado, y en 1755 recibe de Fernando VII el título de ciudad.

Las últimas actuaciones urbanísticas, con motivo del Mundial de Vela celebrado en Santander en el verano de 2014, han dejado modernas intervenciones como la rehabilitación del antiguo dique de Gamazo y la construcción de la duna de Zahera, desde donde poder contemplar la bahía. A lo largo de un recorrido por estas zonas, tanto el visitante como el moderno peregrino podrán descubrir cómo fue la expansión de la antigua villa marinera hasta el Santander de nuestros días. Para los más animados a recorrer kilómetros, la ciudad ofrece además un itinerario natural donde poder admirar tanto la belleza de sus costas escarpadas como vestigios de su historia en los últimos siglos; se trata de la *senda de Mataleñas,* que, desde el extremo de El Sardinero enlaza con la *senda del Faro* en un atractivo itinerario que llega hasta el final del municipio, en la Virgen del Mar.

Recorrido paisajístico y cultural por el frente marítimo

De la Bahía al Faro de Cabo Mayor

Distancia completa del recorrido: 6,2 km

1. **Palacete del Embarcadero:** Javier González de Riancho; ecléctico. 1920-1932.
2. **Grua de Piedra:** Sheldon y Gerdtzen; arquitectura industrial. 1896.
3. **Edificio Banco Santander:** Atilano Rodríguez, Javier González de Riancho; ecléctico. 1875; 1947-1969.
4. **Real Club de Regatas** (antigua casa I Marqués de Pombo): Atilano Rodríguez; ecléctico. 1881.
5. **Antiguo Banco Mercantil:** Casimiro Pérez de la Riva, Javier González de Riancho; ecléctico, modernista, interior Art Nouveau. 1902; 1913.
6. **Mercado del Este** (BIC 1986): Antonio Zabaleta; arquitectura de los ingenieros. 1839-1842. Rehabilitado por Carlos de Riaño. 1999-2002.
7. **Casa de Los Arcos de Dóriga** (proyecto de plaza porticada): Antonio Zabaleta. 1818.
8. **Sede Fundación Botín** (antigua casa Marcelino Sanz de Sautuola): José Alday. 1793.
9. **Ateneo** (antiguo Ateneo popular): Deogracias Mariano Lastra; racionalista. 1935.
10. **Iglesia de Santa Lucía** (BIC 1987): Antonio Zabaleta y Manuel Gutiérrez (torre); neorrenacentista. 1852.
11. **Monumento a los Raqueros:** José Cobo Calderón. inaug. en 1999. **Monumento a José Hierro:** Gema Soldevilla. 2008.
12. **Real Club Marítimo:** Gonzalo Bringas, racionalista. Inaug. en 1927.
13. **Centro Cultural Dr. Madrazo** (antiguo mercado): Valentín Ramón Lavín Casalís; ecléctico. 1895. **Mercado de Puertochico.**

i **Oficina de Turismo.**

Ensanche s. XVIII.

Crecimiento de la ciudad durante el siglo XIX (supuso el derribo de la muralla medieval).

Paseo Pereda (conjunto declarado BIC en 1985): s. XVIII-XIX.

BIC: Bien de Interés Cultural.

14 **Duna de Zahera:** Alejandro Zahera. 2014.

15 **Dique seco de Gamazo** (BIC 2001): Arturo Clemente. 1885.

16 **Tumbonas.**

17 **Museo Marítimo del Cantábrico:** Vicente Roig Forner y Ángel Hernández Morales. 1975. Reformado por José María Páez. 2003.

18 **Parque Marino de La Magdalena. Muelle de las Carabelas. Museo *el Hombre y la Mar.***

19 **Casino:** Eloy Martínez del Valle; historicista. 1916.

20 **Jardines de Piquío:** Ramiro Sainz Martinez. 1925.

21 **Parque de Mesones:** 1955; ampliación hacia 1988.

22 **Palacio de Congresos y Exposiciones:** Gabriel Gallegos y Juan Carlos Sanz; vanguardista. Inaug. en 2002.

23 **Mirador de Cabo Menor.**

Castelar (conjunto declarado BIC en 1985): principios del siglo XX.

Puertochico: finales del s. XIX-principios del s. XX.

Sardinero (conjunto declarado BIC en 1986): fin. s. XIX-s. XX.

Sendas de los Peligros y de Mataleñas.

Palacio de Festivales: Javier Sáenz de Orza; ecléctico. 1990.

Real Palacio de La Magdalena (sede de la UIMP; BIC 1982): Javier González de Riancho y Gonzalo Bringas; estilo inglés. Inaug. en 1913.

Estadio de fútbol *Campos de Sport de El Sardinero.* 1988.

Palacio de Deportes de Santander: Julián Franco y José Manuel Palao; vanguardista. Inaug. en 2003.

Faro de Cabo Mayor: Felipe Bautá. Inaug. en 1839. **Centro de Arte Cabo Mayor.**

Farmacias cercanas.

BIC: Bien de Interés Cultural.

Zona plano pag. 42.

Zona plano pag. 44.

Zona plano pag. 48.

Zona plano pag. 50.

Senda del Faro

A pesar de no ser el recorrido oficial, no son pocos los peregrinos que escogen la senda del Faro como forma de abandonar Santander atravesando un medio natural. El enlace con la siguiente población del Camino, Boo de Piélagos, se haría a través de los lugares de Soto de la Marina (municipio de Santa Cruz de Bezana) y Liencres (municipio de Piélagos), lugares de indudable belleza natural y patrimonio arquitectónico y arqueológico.

En Soto de la Marina, donde se accede tras pasar el puente sobre el arroyo Otero, destacan las playas y la ermita, del siglo XVIII, de San Juan de la Canal. En Liencres se puede disfrutar de las playas de Covachos y La Arnía, además de los Urros (islotes con llamativas formas verticales, fruto de la erosión); de las vistas sobre la Costa Quebrada, Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) y Punto de Interés Geológico (PIG); y del castillo de Pedraja, del siglo XIV e inventariado como BIC.

Finalmente, en el camino a Boo de Piélagos, el monte de la Picota depara al visitante restos de la guerra civil, además de unas magníficas vistas sobre la costa. Un buen preludio del merecido descanso antes de que el peregrino afronte la siguiente etapa.

La senda del Faro es escogida por varios de los peregrinos que abandonan Santander camino de Boo, pasando antes por los lugares de Soto de la Marina y Liencres. No obstante, conviene señalar que no se trata de un camino reconocido ni acondicionado como ruta de peregrinación.

La Senda del Faro abarca los siguientes puntos de interés, todos ellos en el municipio de Santander:

Faro de Cabo Mayor O de Bellavista:

Faro construido según diseño de Felipe Bautá e inaugurado en 1839. Con un sistema de luces construido en París, este faro, a 91 m. sobre el nivel del mar, fue el primero en España en utilizar aceite para su funcionamiento. Su construcción vino a sustituir el antiguo sistema de señales que facilitaban la entrada a la bahía mediante hogueras.

En la actualidad, su funcionamiento es eléctrico, acústico y de radiofaro. En el tambor que sirve de base y en las dependencias anexas vivían antiguamente los fareros y técnicos de luces, siendo hoy este espacio un centro expositivo sobre los faros.

Como curiosidad, enfrente del faro se hallan los restos de un reloj de sol esférico, del que apenas pueden verse las líneas horarias y unas inscripciones en latín referida una de ellas a la última hora.

Panteón del Inglés:

Cenotafio construido en 1892 por el autor teatral y telegrafista José Jackson Veyán en recuerdo de su amigo de la infancia, el inglés William Rowland. Debido al fuerte oleaje, el caballo de Rowland lo derribó mientras los dos amigos paseaban por la zona, produciendo la muerte del jinete, que fue de esta manera recordado por su amigo.

Centro de Interpretación del Litoral (CIL):

Construido sobre los restos de la *batería de San Pedro del Mar,* del siglo XVII. Debido a la mayor exposición de la población de Santander en esta parte de la costa, fueron numerosas las fortificaciones que aquí se levantaron para hacer frente a corsarios y enemigos. En la actualidad, el CIL alberga una exposición permanente sobre el Patrimonio Litoral de Cantabria.

Castillo de Corbanera:

El conjunto se compone de una torre neo-medieval usada antaño como cuartel y almacenes y un recinto de planta circular con cuatro torres orientadas a los cuatro puntos cardinales. Desde el castillo parten además dos lienzos de muralla, construidos ante la posibilidad de la toma de Santander por los carlistas; en la guerra civil se añadió el recinto de hormigón de la torre.

Molino de Aldama:

Dentro del contexto de Santander como exportadora de las harinas de Castilla desde el siglo XVIII, este molino fue construido por Sebastián de Aldama en 1795 como molino que aprovechaba la fuerza del mar. Debido a la crisis de esta actividad en la centuria siguiente y a los diversos usos que tuvo desde entonces, del antiguo molino hoy sólo nos quedan restos.

Cementerio de Ciriego:

Diseñado por el arquitecto municipal Casimiro Pérez de la Riva en 1881, el conjunto reúne las obras de destacados arquitectos, escultores y marmolistas cántabros, y está incluido dentro de la ruta de Cementerios Europeos, siendo considerado uno de los más bellos de España. Cuenta con visitas guiadas histórico-artísticas y temáticas.

El *Puente del Diablo* era una formación natural en forma de puente que quedó semiderruida por causas naturales en el año 2011.

Ermita de la Virgen del Mar:

Situada en el lugar de San Román de la Llanilla (Santander), la ermita se encuentra en una isla a la que se accede por un puente, si bien con marea baja queda unida a la costa mediante una lengua de arena. El edificio que hoy se observa es de alrededor de 1400, si bien probablemente se rindiera culto en ella desde épocas anteriores. La ermita, sencilla, es de una sola nave dividida en tres tramos, con cabecera poligonal y un cuerpo añadido en 1696. Posee un retablo barroco y alberga la talla de la Virgen del Mar, de estilo gótico, patrona de Santander. Festividad: 51 días después de Sábado Santo.

Seminario de Monte Corbán:

Monasterio de monjes jerónimos llamado de *Santa Catalina de Monte Corbán,* construido a partir de principios del siglo XV, cuando toma el relevo del de la isla de Santa Marina. Contiene los restos del fundador de la orden en Cantabria, Pedro de Hoznayo. Destacan la iglesia gótica, el claustro renacentista y la portada del siglo XVII, además de la ampliación que se hizo con el claustro nuevo en el siglo XVIII. Es lugar de formación de futuros sacerdotes, y destaca por su importante biblioteca.

ANILL CULTURAL

Centro de Interpretación de la Historia de la Ciudad.

Centro Arqueológico Muralla de Santander.

Centro de Interpretación de los Antiguos Muelles.

Refugio Antiaéreo.

Centro Botín.

Sede asociada del Museo Nacional Reina Sofía.

Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria.

Ruta del Incendio de 1941.

Información y reservas en la Oficina Municipal de Turismo, Jardines de Pereda s/n.
942 203 000 - turismo@santander.es

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Sellado de credenciales:

- Albergue de Peregrinos Santos Mártires, c/Ruamayor, 9 (venta de credenciales).
- Iglesia del Cristo, C/Somorrostro s/n (venta de credenciales)
- Oficina Municipal de Turismo.

Para saber más:

- BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.; CASADO SOTO, J. L.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C.: Rutas jacobeas por Cantabria. Santander, Centro de Estudios Montañeses, 1993.
- CASADO SOTO, J. L.: Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII. Santander, Centro de Estudios Montañeses, 2000.
- ESCALLADA GONZÁLEZ, L.: El Camino de Santiago en Siete Villas. Santander, Centro de Estudios Montañeses, 2009.
- FERNÁNDEZ ARENAS, J.: El viejo Camino de Santiago. Ediciones Vadinienses, 2006.
- LACARRA, J. M.; URÍA RÍU, J.; VÁZQUEZ DE PARGA, L.: Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. Oviedo, Excma. Diputación Provincial de Asturias, 1981 (facsímil del original editado por el CSIC en 1949).
- ROMÁN, C.; NUÑO GONZÁLEZ, J.: Peregrinar a Compostela en la Edad Media. Palencia, Fundación Santa María la Real , 2016.
- Caminos del Norte: Revista de la Federación Camino del Norte de Santiago. Santander, 2001–2005.
- Caminos de Santiago y Santo Toribio y Red de albergues de peregrinos Cantabria (folletos editados por el Gobierno de Cantabria).

Buen Camino, Peregrino!

AYUNTAMIENTO DE
SANTANDER